ANÁLISIS POEMA NERUDA

**ANÁLISIS POÉTICO (Poema 5)**

**VEINTE POEMAS DE AMOR Y UNA CANCIÓN DESESPERADA**

**PABLO NERUDA**

**ANÁLISIS DEL CONTENIDO**

Tema: El autor plantea el problema de la comunicación entre el “yo” emisor del mensaje amoroso y el “tú” receptivo que calla y espera.

El sentimiento que predomina es el deseo de acercamiento del emisor a la mujer amada, el  valor de la comunicación y el deseo de ser feliz a su lado. Pero el poema está teñido por continuas alusiones que delatan la tristeza del poeta y la soledad en la que habita. Las expresiones “viejo dolor”, “paredes húmedas”, “guarida obscura”, entre otras, dan razón de un mundo interior que ha sufrido.

El inicio del poema subraya el deseo de comunicación del poeta ante el sujeto receptor de su mensaje de amor. El yo se expresa a través de “mis palabras”, el sentido poético es intenso, y su intención, crear señales que pueda percibir la amada pues sin receptor, el mensaje no tiene sentido.

Para que tú me oigas

mis palabras

se adelgazan a veces

como las huellas de las gaviotas en las playas.

Las huellas apenas perceptibles que dejan en la arena las gaviotas bien pueden transformarse en símbolo de la palabra precisa, adecuada. El mensaje debe ser tierno y delicado, esas palabras que se adelgazan representan el intento por llegar al “tú” y contarle todo lo que siente y vive.

Continúa afirmando:

Collar, cascabel ebrio

para tus manos suaves como las uvas.

Yo las miro lejanas mis palabras.

Más que mías son tuyas.

Van trepando en mi viejo dolor como las yedras.

Los verbos de su voz forman un collar engarzado que el poeta ofrece a las manos de su amada, “suaves como las uvas”. Es interesante señalar el rico vocabulario de significación sensual de la poesía de Neruda. Las frutas, como símbolo de lo eróticamente apetitoso y apetecido, le sirven para sugerir conjuntamente los deleites del tacto, del gusto y de la vista.

            A renglón seguido y desde la perspectiva de la observación del sujeto lírico, él ve lejanas a sus palabras, como si no fueran suyas, porque ya forman parte del receptor a quien iban dirigidas: la palabra poética sólo tiene valor en la medida en que su destinatario la recibe y valora.

Y justamente por el sentido que implica ese “dar” las palabras, el poeta se siente abandonado por ellas, y trepan “en mi viejo dolor como las yedras”, amarrándose con fuerza al sujeto, destruyéndolo quizás porque para salir viva debe destruir aquello a lo que se encuentra aferrada.

Analizando la expresión “viejo dolor”, nos damos cuenta de que existe un pasado en el que el poeta ha sufrido de forma intensa e inolvidable. El poeta expresa su costumbre de sufrir.

Ellas trepan así por las paredes húmedas.

Eres tú la culpable de este juego sangriento.

Ellas están huyendo de mi guarida oscura.

Todo lo llenas tú, todo lo llenas.

Antes que tú poblaron la soledad que ocupas,

y están acostumbradas más que tú a mi tristeza.

Queda expresado el grado de culpabilidad de la mujer por haber motivado la huida de las palabras hacia el ser amado, dejando al poeta desnudo, colmado sólo por el vacío que ocupa la ausencia de la amada

La presencia del amor es dominante y ello justifica el verso: “Todo lo llenas tú, todo lo llenas”. El mundo abandonado por las palabras lo ocupará ahora la mujer, habitando el espacio de la soledad. En el pasado estuvieron las palabras; en el presente, estará la fémina idolatrada, menos acostumbrada que aquellas a la tristeza del poeta.

Y la última parte del poema se expresa así:

Ahora quiero que digan lo que quiero decirte

para que tú las oigas como quiero que me oigas.

El viento de la angustia aún las suele arrastrar.

Huracanes de sueños aún a veces las tumban.

Escuchas otras voces en mi voz dolorida.

Llanto de viejas bocas, sangre de viejas súplicas.

Ámame, compañera. No me abandones. Sígueme.

Sígueme, compañera, en esa ola de angustia.

Pero se van tiñendo con tu amor mis palabras.

Todo lo ocupas tú, todo lo ocupas.

Voy haciendo de todas un collar infinito

para tus blancas manos, suaves como las uvas.

La palabra sigue siendo el tema central del poema; y más aún, la palabra poética exacta, que comunique lo que desea comunicar: sin discurso, no hay amor que sobreviva y cuando en los amantes se apaga la palabra, se destruye lo más sagrado de esa unión.

Tristemente, los efectos del pasado son capaces de herir el presente enamorado: “el viento de la angustia” y los “huracanes de sueños” todavía alcanzan a triunfar sobre las inocentes palabras. Por eso, “escuchas otras voces en mi voz dolorida”, porque el poeta es repetición del pasado que se resiste a abandonarle.

Y emerge así la llamada: “Ámame, compañera”, seguido por la súplica: “No me abandones”, y que concluye en un nuevo ruego: “Sígueme”.

El antepenúltimo verso contiene la reiteración temática que manifiesta la expresión: “Todo lo ocupas tú, todo lo ocupas”. Y el último alude al concepto clave de las palabras ofrecidas a las “blancas manos, suaves como las uvas”.

Y las palabras están ahora teñidas del amor, del deseo, en medio de las tormentas del pasado y a ese deseo inmenso de abandonar lo que fue para abrazar lo que ahora es. El mundo del poeta estará ahora ocupado por la presencia del amor. Pasado y presente se concilian al fin. Se olvida al pasado y pasa a primer plano el presente para intentar que el amor triunfe en la vida donde reside el amor.

La poesía de Neruda se alza, así, como un tributo del alma dolorida que desea sobrevivir después del sufrimiento.

**ANÁLISIS RETÓRICO**

Métrica: Versificación libre con alguna rima asonante.

RECURSOS DE SEMEJANZA

-       Sinestesia[[1]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4521693506062891917" \l "_ftn1" \o "):

o   las uvas (v. 6) conllevan varias connotaciones sensuales: la suavidad, la frescura, el sabor, el color.

-       Metáfora:

o   las uvas (v. 6) es también una metáfora del goce amoroso de la amada

o   las paredes húmedas (v. 10), metáfora del cuerpo dolorido del poeta por el que trepan las yedras.

o   El viento de la angustia (v. 18), huracanes de sueños (v. 19)

-       Comparación:

o   v. 2 – 4: Mis palabras se adelgazan como las huellas de las gaviotas en las playas

o   v. 6: Tus manos suaves como las uvas

o   v. 9: Van trepando en mi viejo dolor como las hiedras

-       Personificación:

o   Mis palabras se adelgazan (versos 2-3)

o   (mis palabras) van trepando en mi viejo dolor (v. 9)

RECURSOS DE REPETICIÓN

-       Paralelismo:

o   Llanto de viejas bocas, sangre de viejas súplicas (v. 21)

o   Final de los versos 10-11-12:

§  las paredes húmedas

§  este juego sangriento

§  mi guarida oscura

-       Anáfora:

o   Inicio versos 10 y 12: Ellas

-       Anadiplosis[[2]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4521693506062891917" \l "_ftn2" \o "):

o   Versos 21-22: Sígueme.

-       Epanáfora[[3]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4521693506062891917" \l "_ftn3" \o "):

o   Todo lo llenas tú, todo lo llenas (v. 13)

o   Quiero que digan lo que quiero decirte para que tú las oigas como quiero que las oigas (versos 16-17)

o   Todo lo ocupas tú, todo lo ocupas (v. 26)

RECURSOS DE OMISIÓN

-       Asíndeton:

o   Versos 20-26

-       Elipsis[[4]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4521693506062891917" \l "_ftn4" \o "):

o   En todo el poema, se suprime, sobreentendiéndose, el sintagma “mis palabras”

RECURSOS DE OPOSICIÓN

-       Antítesis:

o   v. 14: poblaron la soledad que ocupas

OTROS

-       Hipérbaton[[5]](http://www.blogger.com/post-create.g?blogID=4521693506062891917" \l "_ftn5" \o "):

o   Pero se van tiñendo con tu amor mis palabras (v. 25)

El poema 5 pertenece al libro “Veinte poemas de amor y una canción desesperada,” del año 1924.  Según Neruda, es un libro doloroso y pastoril que contiene sus más atormentadas pasiones adolescentes, mezcladas con la naturaleza.  El poema tiene una pose literaria de amor doliente en la que se desarrolla una concepción única del amor y la mujer.  Es un texto lirico con un contexto neorromántico ya que el eje es el sentimiento, la expresión de sensaciones, la intensidad, el dolor y el sufrimiento que acompaña al amor.  Los temas principales son la comunicación, incomunicación y el distanciamiento.

            Los veinte poemas tienen un mismo hilo narrativo que va desde el amor al desamor.  El amor recién descubierto, momentos de júbilo, momentos de melancolía, distanciamiento e incomunicación.  En cuanto a la expresión poética, hay densidad del léxico connotado con la emoción, sustantivos y adjetivos con carga afectiva, tales como, tristeza, angustia, dolorida y suplicas.  Hay un tono general de súplica, debido a los verbos en imperativo que demuestran que el yo poético ruega por amor.

            En cuanto a la estructura externa, el poema cuenta de diez estrofas con diferentes cantidades de versos.  Hay dos estrofas de tres versos, siete estrofas de dos versos y una estrofa de seis versos.  Los versos no tienen la misma cantidad de sílabas y hay verso libre.  En cuanto a la estructura interna, el poema se podría dividir en dos partes, la primera desde la primera estrofa hasta la octava y la segunda las últimas dos estrofas.  La primera parte se refiere a la falta de comunicación, al esfuerzo de él por comunicarse y llegar al corazón de la mujer; las palabras quieren compañía y entendimiento.  La segunda parte demuestra una respuesta por parte de ella, es por esto que la comunicación empieza a establecerse y la relación puede llegar a avanzar.

            Desde el punto de vista del análisis, nos podemos dar cuenta que hay varios recursos que se repiten a lo largo de todo el poema, las comparaciones, metáforas y las personificaciones.  La primera estrofa comienza anunciando el tema principal del poema, “para que tú me oigas,” la comunicación entre el hombre y la mujer.  “…mis palabras se adelgazan a veces,” acá se puede identificar una personificación de las palabras.  “…como las huellas de las gaviotas en las playas,” esta es una comparación con la naturaleza, que está íntimamente relacionada con la infancia del autor. En este caso, el amor e intento de comunicación cobra un alcance telúrico, es decir, relativo a la tierra y los elementos naturales.  En cuanto a la segunda estrofa, “collar, cascabel ebrio,” es una metáfora pura referida a las palabras y una personificación del cascabel.  Esta ebrio, quedan espacios y no pueden formar el collar (palabras, comunicación). “tus manos suaves como las uvas,” hay una sinécdoque, cuando se habla de las manos, una parte del todo.  Además hay una comparación con un elemento de la naturaleza, las uvas.  En la siguiente estrofa, “lejanas mis palabras,” muestra un distanciamiento.  “Más que mías son tuyas,” las palabras que tiene él son solamente para ella para expresarle todo el amor que siente.  “Van trepando en mi viejo dolor como las yedras,” una vez más hay una personificación de las palabras y una comparación con otro componente de la naturaleza.  Forma parte de una imagen visual.  La cuarta estrofa empieza con una personificación de las palabras, “ellas…”  “trepan así por las paredes húmedas,” las palabras tratan de pasar la pared, los limites que se le interponen para poder llegar del otro lado, el lugar donde existe la comunicación.  Es una imagen visual.  “Eres tú la culpable de este juego sangriento,” comunicación vs. incomunicación.  Remite a los temas principales del poema, las palabras que buscan compañía y entendimiento.  La quinta estrofa empieza de la misma forma que la anterior, “ellas.”  “Están huyendo de mi guardia oscura,” se refiere a que las palabras están escapando del fondo de su alma, el yo poético tiene una necesidad de comunicarse y expresar lo que siente.  “Todo lo llenas tú, todo lo llenas,” hace referencia a la mujer y hay una repetición para afirmar que el amor que siente por ella es absoluto.  La siguiente estrofa también comienza con una personificación de las palabras, “Poblaron la soledad que ocupas.”  “Están acostumbradas más que tu a mi tristeza,” nuevamente una personificación; ella no está acostumbrada y no conoce la tristeza de él.  Sin embargo, las palabras saben de su dolor.  En la séptima estrofa se puede percibir la desesperación del yo poético por poder comunicarse con la mujer a la que ama, “ahora quiero que digan lo que quiero decirte,” acá hay una repetición del mismo verbo pero con distinta conjugación.  “…tú las oigas como quiero que me oigas,” hay una comparación y repetición que expresan que las palabras necesitan ser escuchadas.  La última estrofa de la primera parte, hace referencia al sentido de las palabras.  Ahora pasan a tener significado, cuando las palabras son escuchadas y entendidas no son en vano. “El viento de la angustia aun las suele arrastrar,” “Huracanes de sueños aún a veces las tumban.”  Estos dos versos, referidos a las palabras, tienen una construcción similar.  A veces, las palabras, no son suficientes para expresar la angustia que sentimos o los sueños que tenemos.  “Otras voces en mi voz dolorida,” es una metáfora pura.  Hay paralelismo sintáctico, “llanto de viejas bocas, sangre de viejas suplicas,” se puede observar una repetición de “viejas;” esto sugiere que el yo poético tuvo alguna experiencia frustrada durante su pasado.  Es un verso trágico en el que muestra su angustia desgarradora y su tristeza incontenible, necesita comunicarse y ser escuchado.  Hay varias repeticiones, “ámame, compañera,” “sígueme,” “sígueme, compañera.”  “Ola de angustia,” puede considerarse como una hipérbole que debido a tantas lagrimas, ahora tiene una ola de angustia y una profunda tristeza.

            Recién en la novena estrofa, él recibe una respuesta por parte de la mujer que ama y con la que tanto se quiere comunicar.  “Se van tiñendo con tu amor mis palabras,” finalmente, ella lo escuchó y entendió lo que le decía. Progresivamente la tristeza se ve invadida por el amor porque empieza a haber respuestas de parte de ella.  “Todo lo ocupas tú, todo lo ocupas,” hay una repetición que demuestra un estado de lo absoluto, ahora que fue escuchado, ella es lo único que importa.  En la decima y última estrofa podemos identificar el único símbolo del poema, el collar. “Voy haciendo de todas un collar infinito,” expresa que por medio de las palabras, la incomunicación pasa a ser permanente comunicación.  El collar es el símbolo de su relación.  “Para tus blancas manos suaves como las uvas,” hay sinécdoque y una comparación previamente mencionada en la segunda estrofa.

            En conclusión, al principio del poema se pueden percibir los infinitos intentos de comunicación por parte de él.  Al final del poema, las palabras son entendidas y él recibe una respuesta de ella, la mujer que ama y amó por mucho tiempo.  Por fin las palabras tienen sentido y el yo poético puede dejar atrás todas sus experiencias frustradas. Después de tanta incomunicación, ahora tiene un nuevo amor al que tiene que cuidar para que pueda llegar a ser infinito como el collar, símbolo de su relación.